



Sobre la crisis de Honduras

La verdad nos hará libres

Francisco Iznardo, s.j.

A continuación se transcribe el comunicado que, con motivo del golpe de Estado que se produjo en Tegucigalpa el domingo 28 de junio, hizo público la Comisión Provincial de Apostolado Social (CPAS) de la Provincia Centroamericana de la Compañía de Jesús

Hemos seguido atentamente y con profunda alarma los acontecimientos que desde el jueves 25 de junio han proyectado sobre el pueblo hondureño la sombra tenebrosa de los preparativos de un golpe de Estado. En efecto, fue en esa fecha cuando empezaron a desplegarse miembros de las Fuerzas Armadas por las calles de Tegucigalpa. El domingo 28 de junio se consumó el golpe. En la mejor copia de los antiguos cuartelazos que creíamos ya superados, el Presidente de la República fue despertado en la madrugada por un destacamento de las Fuerzas Armadas, encañonado, y obligado a abordar un avión que lo llevó a Costa Rica, donde apareció ante los medios aún en pijama y sin calcetines.

Desde entonces, Radio Progreso, cuyo director es nuestro compañero y miembro de la CPAS, el jesuita Ismael Moreno Coto, ha sufrido, primero, la interrupción de sus emisiones, forzada por una patrulla de soldados que amenazaron con destruir los aparatos en caso de no ser obedecidos. Y eso, a pesar de la concentración popular que, a las puertas de la emisora, se mostró dispuesta a defender “la voz del pueblo”. Radio Progreso ha reanudado después sus emisiones con cautela y bajo amenaza, y su frecuencia ha sido interferida una y otra vez. Lo mismo ha ocurrido con otros medios radiales y televisivos, incluso algunos de cable. Evidentemente, unos gobernantes que, para reforzar su gobierno, sienten la necesidad de impedir la transmisión de la



información y su pluralismo, muestran claramente la duda que los acosa sobre su propia legitimidad y las arenas movedizas sobre las que se mueven.

Radio Progreso ha llamado desde el viernes 26 de junio al “diálogo para la negociación” entre las instituciones representativas de la democracia en Honduras y miembros de instituciones de la sociedad civil. Diálogo negociador, como única herramienta razonable para discernir entre propuestas y proyectos diversos de país. El diálogo y la negociación son las herramientas de la democracia. El uso de la Fuerza Armada y, luego, de la Policía, para reprimir a la ciudadanía que no aprueba el golpe de Estado, son las herramientas de un poder que teme, y por eso ha prohibido, el derecho de manifestación, de asociación, de movilización, de libre expresión de la opinión, de un debido proceso, y, sobre todo, de inviolabilidad del domicilio y de la integridad física y mental de las personas. Son las armas de la dictadura.

Radio Progreso ha vuelto a expresar el viernes 3 de julio su convicción de que “el diálogo para una salida negociada es, sin duda, el único camino para evitar que nos hundamos en un derramamiento de sangre”. Radio Progreso piensa que la dirigencia del Partido Liberal ha llamado en auxilio de su proyecto socialmente elitista a las Fuerzas Armadas y ha abusado de ellas, y ahora también de la Policía, para dar y mantener un autogolpe de Estado civil, que impone al país por procedimientos anticonstitucionales un régimen autoritario y represivo que no garantiza—por mucho que así se proclame—la celebración y la limpieza de las próximas elecciones en noviembre de este año.

Radio Progreso piensa también que, más allá de las disputas, aparentemente extremosas entre dos facciones [grupos] del gobierno, “la sociedad civil tiene derecho a salir a la calle y hacer sentir su voz no porque el gobierno del Presidente Manuel Zelaya Rosales haya sido un buen gobierno, sino porque el remedio de un golpe de Estado nos trae una enfermedad política y social mucho peor que la que teníamos con la improvisada y caótica administración” del Presidente Zelaya y su grupo.

La Comisión Provincial de Apostolado Social (CPAS) de la Provincia Centroamericana de la Compañía de Jesús, comparte la valoración ana-

lítica de Radio Progreso, y, en todo caso, considera que el camino hacia la libertad política democrática sólo se puede garantizar si las diversas fuentes de opinión pública pueden hacer su propio aporte en la búsqueda de la verdad.

La CPAS, por lo tanto, se solidariza sin vacilación alguna con Radio Progreso, con el Equipo de Reflexión, Información y Comunicación (ERIC), y con el director de ambos, P. Ismael Moreno Coto, S.J., y con todas las trabajadoras y trabajadores que, desde aquellos, dan su aporte a la democracia como ciudadanas y ciudadanos que buscan la verdad con libertad desde la opción por los pobres. Estos, en último término, son los que van a sufrir más por el rompimiento de las frágiles libertades de la democracia en Honduras y en cualquier otro país de América Latina y del Caribe, y del mundo. A los pobres queremos servir nosotros en la búsqueda de la paz inseparable de la justicia y la defensa de los valores culturales democráticos, que incluyen la participación en la vida pública de la sociedad civil.

Apelamos al amor a la patria de todos los implicados en la disputa política en Honduras y hacemos un llamado al diálogo y la negociación para que se busquen caminos que devuelvan a Honduras al Estado de Derecho, que reclama toda la comunidad de naciones y pueblos.

Exhortamos a los gobiernos de México y Centroamérica a acoger generosamente a los refugiados y desplazados forzosos que esta crisis provoque desde Honduras.

* Coordinador Apostolado Social. Provincia Centroamericana de la Compañía de Jesús.